

● NEUROLOGÍA

SÍNDROME DE PIERNAS INQUIETAS: CIENTÍFICOS DESCUBREN LAS CAUSAS Y ESBOZAN POSIBLES TRATAMIENTOS

SALUD. Una de cada diez personas mayores experimentan síntomas de este trastorno que afecta gravemente el sueño. Un estudio consiguió notables hallazgos.

Agencias

El síndrome de las piernas inquietas motiva una irrefrenable necesidad de moverlas y puede alterar gravemente la vida de las personas que lo sufren; un equipo de científicos descubrió ahora las causas que se esconden tras ese trastorno y apunta a posibles formas de tratarlo.

Los investigadores, que publican su trabajo en Nature Genetics, descubrieron las pistas genéticas que están detrás del síndrome, frecuente entre personas mayores, y su hallazgo podría además ayudar a identificar a los individuos con mayor riesgo de padecerla y las posibles maneras de combatirlo.

El síndrome de las piernas inquietas puede provocar una desagradable sensación de arrastre en las piernas y una necesidad imperiosa de moverlas, y aunque algunas personas experimentan los síntomas sólo ocasionalmente, otras los

padecen todos los días y esos síntomas suelen empeorar al atardecer o por la noche y alterar gravemente el sueño.

A pesar de que esta afección es relativamente frecuente -uno de cada 10 ancianos experimenta síntomas y hasta el 3% se ven gravemente afectados y buscan ayuda médica-, se sabe poco sobre sus causas, pero sí que estas personas suelen padecer otras afecciones, como depresión o ansiedad, trastornos cardiovasculares, hipertensión y diabetes, aunque se desconoce el motivo.

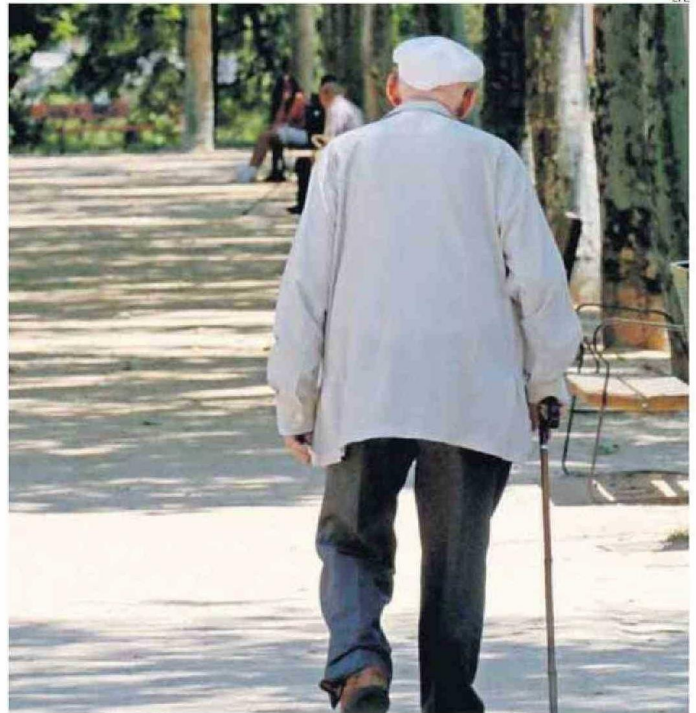
Estudios anteriores habían identificado 22 "localizaciones" de riesgo genético, regiones del genoma que contienen cambios asociados a un mayor riesgo de desarrollar la afección, pero no se conocen todavía "biomarcadores" que puedan utilizarse para diagnosticar objetivamente la enfermedad.

COMPRENDER BASE GENÉTICA
 El equipo dirigido por investiga-

dores del Instituto Helmholtz de Neurogenómica de Múnich, el Instituto de Genética Humana de la Universidad Técnica de Múnich (TUM) y la Universidad de Cambridge reunió y analizó los datos de tres estudios de asociación del genoma completo.

Compararon el ADN de pacientes y controles sanos para buscar las diferencias más frecuentes en los afectados por el síndrome de las piernas inquietas, y al combinar los datos, el equipo creó un potente conjunto de datos con más de 100.000 personas.

El investigador Steven Bell, de la Universidad de Cambridge, destaca que el estudio es el mayor de su clase sobre este trastorno, y asegura que "al comprender las bases genéticas del síndrome de las piernas inquietas, esperamos encontrar mejores formas de controlarlo y tratarlo, lo que podría mejorar la vida de muchos millones de personas afectadas en todo el mundo".



LA INVESTIGACIÓN LOGRÓ DETECTAR MÁS DE 140 NUEVAS "LOCALIZACIONES" GENÉTICAS DE RIESGO.

El equipo identificó más de 140 nuevas "localizaciones" genéticas de riesgo, multiplicando por ocho el número conocido, incluidos tres en el cromosoma X, y no encontró diferencias genéticas marcadas entre hombres y mujeres, a pesar de que la enfermedad es dos veces más común en las mujeres que en los hombres, lo que sugiere que una compleja interacción de la genética y el medio ambiente (incluidas hormonas) puede explicar las diferencias de género de la vida real.

Dos de las diferencias genéticas identificadas por el equipo afectan a genes conocidos como receptores del "glutamato 1

y 4", importantes ambos para la función nerviosa y cerebral.

Esos receptores podrían ser el objetivo de algunos fármacos que ya existen o utilizarse para desarrollar otros nuevos, han apuntado los investigadores, y han asegurado que los primeros ensayos ya han mostrado respuestas positivas a esos medicamentos en pacientes con síndrome de piernas inquietas.

Los investigadores subrayan además que sería posible utilizar información básica como la edad, el sexo y los marcadores genéticos para clasificar con precisión quién tiene más probabilidades de padecer síndrome de piernas inquietas gra-

ve en nueve de cada diez casos.

Emplearon además diversas técnicas para entender cómo puede afectar este síndrome a la salud en general y la información genética para examinar las relaciones causa-efecto, y los resultados revelaron que el síndrome aumenta el riesgo de desarrollar diabetes.

Aunque se cree que niveles bajos de hierro en la sangre son desencadenantes del síndrome de las piernas inquietas, los investigadores no hallaron vínculos genéticos sólidos con el metabolismo del hierro, aunque corroboraron que tampoco pueden descartarlo por completo como factor de riesgo. **CE**